



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14057

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 6 DE OCTUBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsores en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

El matonismo

Cuando los agentes de las autoridades locales comenzaron su campaña, beneficiosa á todas luces de la recogida de armas, toda la prensa sin distinción alguna aplaudieron la medida considerando que de esta forma terminarian ó disminuirían al menos, las torpes hazañas del matonismo.

Y en efecto, pasamos un periodo—no muy largo por desgracia—sin que tuviéramos que consignar en nuestro diario sección de sucesos ninguno de esos crímenes, antes tan frecuentes y que cuando se realizan tienen el triste privilegio de conmover á la opinión pública.

Pero sea porque los calores estivales enardecen la sangre, haciéndola circular con más rapidez por nuestras venas, ó sea porque se ha descuidado un tanto la recogida de armas, es el caso, que desde los comienzos del verano, hasta los primeros días del otoño, los hechos sangrientos menudean y al crimen pasional se sucede la personal venganza de dos contendientes que encomiendan al revólver ó á la navaja la suprema razón de sus mirrazones.

Si estos hechos, obedecen á la primera causa que hemos apuntado, tememos por fortuna muy próximas las heladas ráfagas del invierno para aplacar los bélicos ardores y poner un paréntesis de calma á los ánimos exaltados pero si los calores no tienen influencia alguna en estos hechos y su repetición obedece á tenidad ó descuido en los agentes de la autoridad, el mal, aun con ser tan grave puede y debe remediarse poniendo aquellos un poco más de celo é interés en el cumplimiento de sus deberes.

Es cosa triste que el repugnante matonismo, tome carta de naturaleza en una población culta y de ordinario tranquila como la muestra y figure Cartagena como una de las ciudades que marcan más exorbitante cifra en los anales de la criminalidad.

Esto se evita con energías medidas de represión, no dando ni un solo momento de descanso á toda esa cohorte de individuos—verdadera plaga social—que viven de lo que «cae», á merced de medios ilícitos y que jamás pueden justificar una ocupación decorosa, ni una profesión útil y honrada.

La policía debe tener consignados los nombres de ellos en sus registros policíacos, y siendo como son perfectamente conocidos, puede vigilárseles impidiendo, que realicen actos de presencia, de tan fatales resultados como el que anoche se desarrolló en el centro de nuestra población.

Nosotros nos permitimos rogar á los inspectores, señores Calvo y Ayala, no descuiden la recogida de armas prohibidas para que de este modo puedan atenuarse algo los efectos del matonismo.

Notas alegres

ACTUALIDADES

Ya no hay cutis, ni vergüenza ni guita, ni diznidad ni quien tenga tanto así, (aunque es malo señalar) de lo que tienen los hombres

para discurrir formal.

Tanto abundan los maletas que van de aquí para allá; que pasa como torero hasta Muley el Sultán.

Los toros ya no son toros son bueyes para labrar y quiere ser ganadero el que no tiene un real.

De las empresas me río, la mejor no quíe pagar y a fuerza de muchos ruegos suelen pagar la mitad.

De inteligentes no hablemos eso es hablar de la mar, todos entienden de toros aunque no diquelen ná.

Las mujeres ya no quieren más que la guita no más y en hab'ándole de amores se quedan sin contestar.

En los cines, por las noches es una barbaridad como se empuja la gente para poder presenciar como corren los ladrones, como espira un sacristán, como duermen las mujeres, como se alborota el mar, como nacen los camellos, como se baila el can-can, el Garrotin, la Farruca y bailes de sociedad y otros cuadros combinados por la casa de Milán, ó la de Pather y Freres que para el caso es igual.

¡Vamos, que ya sa perdío con los tiempos como están, el cutis, las buenas obras, la guita, la diznidad, el ser persona decente, confiar en la amistad, y el tener un terno bueno para poder alternar.

OTEMA

Servicio importante

Los cabos de la guardia municipal diurna, señores Such y Avilés, auxiliados por los agentes Francisco Albaladejo y Juan Martínez Tomás, obediendo indicaciones del inspector Sr. Calvo, acaban de realizar un importante servicio.

Teniendo noticias de que en los barrios extramuros de esta población y especialmente en el de S. Antonio Abad, venian realizándose frecuentes robos de gallinas, ropas y otros efectos, se pusieron sobre la pista del autor ó autores, y el éxito ha venido á coronar sus gestiones.

El domingo por la tarde, después de no pocas pesquisas, lograron capturar á un *aprovechado industrial*, llamado Salvador Montalvan Mendez (a) Mackinley ó Miracielos, el cual fué puesto inmediatamente á disposición del Sr. Calvo.

Hábilmente interrogado por éste, se declaró autor de los siguientes robos:

A D. Blas Cánovas, vecino del barrio de San Antonio Abad, de dos pollos y ocho palomas.

A Santiago Códoba Vergara, de dicho barrio, un traje completo de lana.

A Ramón Madrid Bastida, del mismo barrio, un gallo inglés y una gallina.

A doña Feliciano Noguera, vecina de la calle del Calvo, de dicho barrio, tres gallinas y un gallo.

Del domicilio de Fulgencio Díaz Ros, del barrio antes dicho, se llevó tres gallinas.

A Francisca Ibañez Lozano, también vecina del barrio de San Antonio Abad, se llevó cinco conejos,

También habia extendido su esfera de acción hasta esta ciudad, pues de

un patio de la calle de Montanaro, sustrajo nueve conejos, y así sucesivamente hasta completar una interminable lista,

Con extraordinario cinismo relató todas sus aventuras, delatando á otros dos individuos, cómplices de sus arriesgadas empresas.

Estos, quizá á estas horas hayan caído en manos de los agentes de la autoridad que activamente los persiguen.

Mackinley ha quedado á disposición del Juzgado.

Club de regatas

A beneficio de este simpático organismo se ha organizado por los socios del mismo una velada dramática en el Teatro-Circo, que se verificará el próximo día 10, con el siguiente programa:

1.ª parte. Estreno de «El adulterio fingido ó el asesino Meneses», escrito por D. Vicente Pérez Pascual y desempeñado por los Sres. Redondo, Spottorno (R) y Reñasco (J).

2.ª parte. La aplaudida zarzuela de los hermanos Quintero, «La Reina Mora», con el siguiente reparto: Esteban, Sr. Moreno (J.) Miguel Angel, señor Redondo, Colufo Sr. Spottorno (J.) D. Nuez, Sr. Reñasco y las señoras Pacheco y Bona y Srta. Romero.

3.ª parte. La graciosísima comedia de Vital Aza, «Ciencias Exactas», cuyos papeles estarán á cargo de los señores Pérez, Redondo Reñasco (J), Spottorno (J.), Reñasco (R) y Duolo (J).

4.ª parte. Variettes, por el señor Migliozzi.

Esperamos, que dado lo *sugestivo* del programa, el teatro se verá concurridísimo.

Sucesos locales

El herido de anoche

En las primeras horas de la noche de ayer ocurrió un sangriento suceso en la Puerta de Murcia.

Serian próximamente las ocho, cuando un individuo llamado Juan Benzal Albaladejo, natural de Pacheco y de unos treinta y dos años de edad, que se encontraba hablando con otro llamado Juan García Lina-

res en la citada calle, fué acometido bruscamente por Miguel Alpañez Pardo, casi de la misma edad de aquel y natural también de Pacheco.

El Benzal ante aquella brusca agresión quiso defenderse pero el Alpañez no le dió tiempo, pues armado de un cuchillo de grandes dimensiones inflirió al Bernal, cuatro heridas.

Cometido el crimen pretendió darse á la fuga el Miguel, no pudiendo realizarla por impedirsele el teniente de carabineros D. Alfredo Zapata el cual detuvo al agresor y se lo entregó á los guardias municipales, José Cecilia y Mateo Tomás que lo condujeron al depósito municipal.

El herido fué llevado en un carruaje, al Hospital de Caridad en donde se le reconocieron dos heridas incisas en el brazo izquierdo, otra en el costado y otra en la región precordial del mismo lado, esta última de bastante profundidad.

Después de practicársele la primera curación quedó en dicho benéfico establecimiento en grave estado.

Esta madrugada se agravó bastante y pidió confesar, como así lo hizo.

Su estado hoy, no es del todo desesperado.

Según pudimos averiguar en el lugar del suceso, parece ser que entre el Alpañez y el Benzal existían antiguos resentimientos, pues el segundo hirió hace tiempo á un hermano del primero en una cuestión surgida en la diputación del Algar.

El agresor además del cuchillo que se le recogió, le fué ocupado un revólver Smith.

El Juzgado acudió en los primeros momentos comenzando á instruir la oportunas diligencias.

Broma de niños

Estando jugando esta mañana varios muchachos, uno de ellos llamado José Hernández le empujó á Angel Baños Martínez de doce años de edad con tan mala fortuna que éste cayó á tierra ocasionándose una herida en la región frontal.

El niño lesionado fué conducido al Hospital de Caridad en donde se le practicó la primera curación.

Los pobres de espíritu

Hay individuos pobres de espíritu y de bolsillo, hartos de necesidades

y escasos de aptitudes, que ruedan como pelotas, y van de aquí para allá, impulsados, unas veces por la violencia, otras por la piedad, sin encontrar jamás descanso, como el vago de Hungría, del couplet popular.

No se sabe, en realidad si esos ciudadanos están bien ó están mal, dado que sus penurias y sus calamidades no les quitan su libertad de acción, y como la cigarra de la fábula, se pasan cantando el verano entero, aun cuando en el invierno estén con la tripa vacía, vamos á decir.

Las hormigas laboriosas se pasan durmiendo á pierna suelta, si así cabe decirlo, durante el invierno, y en el verano trabajan como unas negras, pero expuestas, sin embargo, á no pocas queiebras, entre las cuales se puede contar, que pase un carro ó un caminante y las aplaste, ó sobrevenga un aguacero que se lleve sus granos y sus graneros sabe Dios dónde.

Los pobres infelices que ruedan como pelotas, no tienen, en realidad motivo de queja. Sus necesidades son escasas, y como van siempre con el «no», jamás le encontraría un mal recibimiento; así es que, si algún corazón blando los acoge ó protege, se consideran felices, atracándose como pavos cuando hay ó se presenta ocasión, sin dárselos un ardite de que luego tengan que pasar largas temporadas sin recibir, como dijo el otro, la gracia de Dios, que á veces suele ser un buen mendrugo de pan.

Añáanse los filántropos en crear asilos y casas de protección para tales infelices, y ello demuestra un noble y caritativo corazón; pero nunca se logra que en esas casas hagan los huesos duros los recogidas que, como los pájaros, gustan de libertad para picar á su antojo donde mejor les parecen, sin pararse á ver si lo que pican les conviene ó no, y si es lícito ó no el

De modo, que no hay que darle vueltas, ni casi, en rigor, tenerles lástima á esos pobrecitos vagos, porque en resumidas cuentas, ellos, echándose el alma á las espaldas, resultan unos grandes filósofos, á quienes preocupa muy poco ó nada el «que dirán de la gente», pues van derechamente á su avío, y encogiéndose de hombros salen del paso con tu filosófico «que se me da á mí».

Bueno es tener amor al prójimo.

EL AMIGO FRITZ

24

—Los dice que Fritz Kobus les espera á comer hoy á las doce en punto

—Sí, Sr. Kobus.

Espera, tienes que ir también á casa del tábbo David á decirle que le espero á tomar café á la una poco más ó menos. Ahora, ve volando.

El chiquillo bajó las escaleras de cuatro en cuatro; Kobus, acomodado á la ventana, le vió durante algunos momentos subir la calle de Bourbonnes saltando los arroyuelos como un gato. La vieja seguía esperando.

—Eecocla, Katel, la dijo Fritz al volverse. Vas al mercado en seguida. Elige lo mejor que encuentres en pescados y caza. Compra lo más exquisito, sin fijarte en el precio. ¡Lo esencial es que todo sea bueno! Yo me encargo de subir las botellas y arreglar la mesa; tú no pienses sino en la cocina. Pero date prisa, no sea que el profesor Spuck y los demás aficionados te tomen la delantera y compren los mejores trozos, los manjares más delicados.

III

Después de salir Katel, Fritz se fué á la cocina con objeto de encender una vela y bajar á la ua-

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 21

—No tomas nada. Estás en casa de Fritz Kobus háñame el favor de comer y beber en paz.

Le hizo beber vino de Burdeos, y escuchando que Fouz rondaba por la calle, á p sar de la nieve, leudó á Katel que preparase una cama para que pasase la noche aquel hombre, que le dije al día siguiente zapatos y ropas viejas, y que tuviesen cuidado de que no se marchase sin una tueda tajada en el bolsillo.

Fouz esperó hasta el alba, y después se retiró.

El bohémio, que era el mismo Josef, asió tiempo de la casa, y no se volvió á hablar más de esto.

El mismo Kobus lo habia olvidado, cuando oyó una música suave á la puerta de su casa, en los primeros días de la primavera siguiente. Era la pobre abogada, que á los primeros destellos del sol venía á saludar á aquel que la habia salvado de las nieves.

Desde entonces, todos los años volvía Josef en la misma época, unas veces solo y otras con sus compañeros, y Fritz lo recibía como á un hermano. Kobus volvía, pues á ver á su amigo; del modo ya referido, y cuando el contrabajo calló á Josef dió el último acorde con su arco sobre las cuerdas, él le tendió los brazos por entre las cortinas, exclamando:—¡Josef!